

40 horas para la excelencia: “una herramienta contra la segregación” **“La segregación afecta la educación y los resultados de los estudiantes” (Sean Reardon)**

A través del desarrollo de diferentes políticas distritales para la educación, la vivienda, el transporte y la creación de nuevos equipamientos, Bogotá avanza en la lucha contra la segregación.

Bogotá, agosto 21 de 2013. “Una de las principales consecuencias de la segregación es que afecta la educación. En Estados Unidos, el desarrollo de las competencias educativas y el resultado en las pruebas de conocimiento de los estudiantes determina una gran brecha entre los colegios de clase alta, comparados con los de la clase media o baja, o los de los blancos y afrodescendientes. Por esta razón, los gobiernos deben hacer un esfuerzo concentrado y decidido para disminuir esa diferencia entre los colegios públicos y privados y generar una estructura más equilibrada y diversa”, aseguró Sean Reardon, experto en temas de segregación y profesor de la Universidad de Stanford, quien participó en el Seminario *Bogotá, una ciudad que lucha contra la segregación*, organizado por la Secretaría Distrital de Planeación –SDP-.

En Bogotá, con la implementación del programa “40 horas para la excelencia”, un proyecto de la Secretaría de Educación que vincula a través de la ampliación curricular el desarrollo de nuevas dimensiones en áreas como las artes, deporte, robótica, componentes de ciudadanía, música, entre otros, la Administración Distrital espera mejorar la calidad de la educación y a su vez el desarrollo de las competencias de niños y jóvenes que por diferentes condiciones son segregados.

Este programa está estructurado de acuerdo con unas áreas temáticas y unos centros de interés. Hasta el momento, 22600 niños se han beneficiado con el programa y la meta es llegar a 60 colegios en donde se implemente el proyecto, desde la primera infancia. Esta iniciativa es un ejemplo de las “acciones que se deben emprender en busca de la equidad y el acceso a mejores oportunidades que favorezcan el desarrollo de las competencias educativas”, manifestó Reardon, quien visitó, junto con Didier Lapeyronnie, otro experto en el tema, y funcionarios de la SDP, el colegio Agustín Nieto Caballero de la localidad de Los Mártires y otros lugares más que se han beneficiado con las políticas orientadas a la disminución de la segregación, tema prioritario para el Plan de Desarrollo de Bogotá Humana.

Mejorar el sistema educativo a través de acciones como la bonificación salarial para maestros con el objetivo de atraer profesores de alta calidad para trabajar en escuelas de barrios con bajos ingresos, reducir el número de alumnos por curso, crear programas de educación asequibles y de alta calidad para la primera infancia, la ubicación estratégica de nuevos colegios en las áreas donde se concentra más población, la inversión en los establecimientos educativos, parques, infraestructura y transporte escolar, son algunas de las gestiones que se han empezado a implementar en el mundo con el objetivo de reducir la segregación en la educación.

Las estrategias para reducir los efectos de la segregación

“La segregación conduce a una distribución desigual de los recursos públicos y entre sus consecuencias también está la dificultad para atraer los mejores profesionales (maestros, médicos, etc.) a los barrios y sectores pobres, el acceso desigual a los recursos locales, incluyendo el cuidado de niños de alta calidad,

escuelas, parques, centros de recreación, salud, hospitales, clínicas y la exposición desigual a los riesgos como contaminación, desechos tóxicos, crimen y violencia”, agregó Reardon.

De acuerdo con el francés Didier Lapeyronnie, profesor de la Universidad de la Sorbonne Paris IV, “la segregación genera el rompimiento de las ciudades y consecuencias sociales y políticas muy fuertes. Las personas segregadas se sienten abandonadas por el estado las instituciones y esta problemática disminuye cuando en la ciudad se generan políticas más incluyentes y cuando su organización es más densa”.

De acuerdo con la experiencia que han tenido países como Estados Unidos o Francia frente a la lucha contra la segregación, la principal estrategia para disminuir la problemática es reducir la inequidad económica y generar políticas monetarias, subsidios u otros mecanismos de tributación para favorecer a la población más pobre. Así mismo, mejorar el sistema vial, el transporte público y los tiempos de desplazamiento de los hogares a los centros de trabajo y la reducción del aislamiento de los barrios al centro urbano, son otros de los objetivos hacia donde deben estar orientadas las políticas anti-segregación.